

Capítulo 4

Cabrera Infante en boca de Suzanne Jill Levine: *Tres Tristes Tigres* en clave feminista

Dr. Robert Martínez-Carrasco
Eva Peñarrocha
Depto. de Traducción e Interpretación
Universitat Jaume I

4.1. Introducción

En gran medida, se podría afirmar que somos partícipes de la realidad que nos rodea a través de las traducciones y discursos parciales con que interactuamos. Sin ir más lejos, los debates actuales acerca de la posverdad y sus implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas no han hecho sino enfatizar la naturaleza situada del conocimiento y apuntalar una concepción de la realidad en tanto que (re)negociación continua de creencias determinadas. Ese proceso colectivo de significación en que nos vemos inmersos no puede estar al margen de las relaciones de poder que se establecen en el seno de la sociedad, y por ende acaba por reforzar modelos de hibridación cultural de carácter homogeneizador, occidental y con raíces heteropatriarcales.

En ese contexto, identificar el complejo entramado de estructuras sociales que median las relaciones de poder se convierte en un elemento fundamental de cara a entender las diferentes formas de alienación y asimetrías de poder que dan forma a nuestra sociedad. El pensamiento tradicional, tal y como apunta Horkheimer, (1982, pág. 9), es incapaz de hacer frente a tal empresa, ya que, en su afán positivista de objetivar la realidad, se olvida de cómo los procesos sociales y las relaciones de poder limitan su propia naturaleza y lo desproveen de legitimidad en favor de los discursos dominantes.

Vidal Claramonte (2010), en ese sentido, describe cómo determinadas corrientes ideológicas modelan la percepción de la realidad de forma unidireccional desde las élites económicas hacia la periferia; es decir, cómo determinados discursos se enmarcan dentro

de narrativas de inaceptabilidad y subversión mientras que otros se potencian hasta convertirse en lógicos, naturales, verdaderos e incontestables.

Y es en este contexto en particular donde la labor de quien traduce encuentra uno de sus principales dilemas: el de las fidelidades encontradas; sean estas hacia el cliente y lo que este representa, hacia uno mismo y sus ideales, o hacia una hipotética audiencia lectora que solo puede acceder a ciertos discursos a través de una tercera persona, traductora, que tiene en su mano no solo la llave que da acceso a un texto que sería ininteligible de cualquier otro modo, sino también la oportunidad perpetuar ciertas prácticas y actitudes o, por el contrario, posicionarse ideológicamente de forma deliberada contra determinados discursos y prácticas socialmente establecidas (Tymozcko, 2003).

Es un hecho incontestable que la lengua y, por ende, la traducción, es una herramienta de transformación social, una actividad que no puede abstraerse de lo social y lo político. La traducción plantea cuestiones éticas a cada momento ante las que el o la traductora deben decidir, de forma consciente o inconsciente, es decir, debe determinar cómo actuar respecto a esas fidelidades encontradas. Habitar la frontera entre las lenguas y los discursos, vivir en el “entre” al que hace referencia (Tymozcko, 2006, pág. 10) puede contribuir a alienar al traductor y hacerle perder su identidad y su voz como sujeto; pero, al mismo tiempo, el “entre” puede convertirse en un espacio —incómodo, eso sí— desde el que poder actuar (Godayol, 2000).

En relación a cuestiones de género y representación, como veremos abajo, la traducción contribuye a construir y moldear identidades (House, Martín Ruano & Baumgarten, 2005, pág. 4), con lo que puede utilizarse de manera efectiva como herramienta para cuestionar el *status quo* y subvertir determinadas creencias e ideas. Pese a todo, este proceso emancipador sensible a cuestiones interseccionales solo puede llevarse a cabo cuando el traductor es capaz de detectar los diferentes niveles de significación textual y las narrativas que enmarcan el texto.

4.2. Traducción, identidad y género

Bengoechea (2015, pág. 8) reflexiona acerca del proceso de aprendizaje de la lengua materna como un proceso en que las mujeres aprenden sistemáticamente a no ser mencionadas y a aceptar la falta de referencia explícita de forma natural. Esa ausencia de mención, el verse relegadas lingüísticamente, tiene consecuencias directas en el desarrollo de la propia identidad; ya que ciertos colectivos cuentan con modelos de representación con los que pueden identificarse y ciertos otros, aquellos que se encuentran en la periferia de la realidad (mujeres, minorías étnicas, personas LGTB+, o las intersecciones resultantes) se encuentran infrarrepresentados discursiva y socialmente.

Bourdieu (2000) llega a plantearse cómo no ha habido una subversión mayor a esas prácticas discursivas heteropatriarcales basadas en criterios de exclusión e invisibilidad hacia ciertos grupos. Más bien al contrario, argumenta, la dominación parece no causar demasiado revuelo sino más bien aceptación, tanto interiorizada como externalizada,

de ciertas minorías sociales que se ven atrapadas en relaciones de poder asimétricas. La violencia simbólica que, en forma de esquemas mentales, se interioriza de forma consciente e inconsciente, fortalece esos lazos asimétricos de poder y favorece la asimilación de ciertas prácticas discursivas por entenderlas universales.

En el campo de la traducción, a partir de los años 70 se vivió un momento sin precedentes en el que teóricas de la traducción y traductoras profesionales, conscientes de su posición subordinada y de la oportunidad que la traducción les ofrecía como herramienta de transformación social, se embarcaron en el propósito de crear lazos de solidaridad interfemeninas a través de los cuales poder subvertir el monólogo del discurso patriarcal dominante (Godard, 1990, pág. 88). En un principio, bajo el paradigma de la dominación, la lucha se centró en evitar la invisibilización del género con propuestas relacionadas con el uso no sexista del lenguaje: uso de formas pronominales en plural, uso de formas pasivas, uso del femenino genérico, uso de pronombres alternados, etc. (Mills, 1995, pág. 96-97). Sin embargo, pronto surgieron las voces que argumentaban que la transposición de elementos marcados por formas neutras no profundizaba en la falta de representación y las asimetrías de poder presentes en la sociedad. No se trataba, afirmaban, de evitar el androcentrismo inherente a las gramáticas prescriptivas, sino de luchar activamente contra la dominación heteropatriarcal ayudándose de la traducción, entendida como actividad política.

Así, en el Quebec de los años 80 y 90, un grupo de autoras y traductoras comenzó a poner en práctica toda una serie de propuestas y estrategias intervencionistas que dieron pie a lo que hoy se conoce como estudios feministas de la traducción (Brufau, 2010, pág. 50). Tildadas a menudo de revisionistas, traductoras como Barbara Godard, Suzanne Jill Levine, Luise von Flotow, Sherry Simon o Susanne Lotbinière-Harwood profundizaron en la lucha contra la opresión patriarcal con un doble propósito: construir una fuerte solidaridad entre las mujeres y dismantelar el patriarcado arraigado en la palabra escrita (Castro, 2008, pág. 289).

El vínculo entre autoras y escritoras permitió experimentar con los límites entre la autoría, la coautoría y la traducción en contextos literarios donde la intimidad y la sororidad entre mujeres, fomentada por un ideario común respecto a la lucha contra la dominación masculina, permitió entender el lenguaje como una atalaya desde la que combatir y moldear prácticas sociales determinadas y dismantelar la carga patriarcal del lenguaje y de la sociedad; enfatizando que, con sus decisiones, la traductora puede promocionar discursos prevalentes o, por el contrario, precipitar el cambio y la evolución de los mismos (Martín Ruano, 2006, pág. 218).

En cualquier caso, las técnicas de carácter lingüístico y textual que estas traductoras propusieron en su momento no han estado exentas de crítica, a menudo descontextualizada, por el alto grado de intervención de la traductora en el texto. Así, aunque en ningún momento las traductoras pretendieron universalizar sus propuestas, ceñidas a un ámbito concreto (el literario) en unas condiciones de sororidad escritora-traductora determinadas, autoras como Arrojo (1994) cargan contra algunas de estas estrategias por conver-

tirse justamente en lo que pretenden eliminar, tildándolas, en ocasiones, de oportunistas, falsas e incongruentes, ya que, se pregunta Arrojo (ibid, pág. 157), “on what grounds can one justify that ‘womanhandling’ the texts is objectively positive while ‘manhandling’ them is to be despised?”.

Las propuestas feministas que mencionamos a continuación, recogidas en Von Flotow (1991, págs. 74-80), Castro (2008, págs. 293-296) o Martínez-Carrasco y Frassetto (2015, págs. 672-674) siguen siendo a día de hoy un punto de partida para innumerables debates sobre el intervencionismo en traducción. Las pautas que estas traductoras desarrollaron nos servirán, como veremos más abajo, para analizar la traducción al inglés de la obra *Tres tristes tigres*, de Guillermo Cabrera Infante, a mano de Suzanne Jill Levine, traductora feminista adscrita a este movimiento.

4.2.1. Estrategias de compensación o suplementación

Estas estrategias tienen como objetivo explicitar lo implícito, subrayar la misoginia de forma tan directa y clara que provoque en la audiencia un sentimiento de extrañeza y rechazo, o bien todo lo contrario: neutralizar mediante una intervención directa aquellas connotaciones y marcas de género que denigren a las mujeres o las condenen al ostracismo. Entre estas estrategias se encuentran:

- La explicitación del género, sea mediante explicitaciones directas (*female teacher*) o marcas en negrita, como propone Lotbinière-Harwood (1991), que resalten el femenino de los textos en francés en lenguas menos marcadas por el género como el inglés (“Nulle ne l’ignore, tout est langue” por “No one ignores the fact that everything is language”).
- Compensaciones dentro del texto, como propone Scott cuando traduce a Bersianik (1984), donde “le ou la coupable doit être punie” se convierte en “the guilty one must be punished, whether she is a man or a woman”.
- Uso de dobles (“he/she”)
- Uso de dobles sexualizados (“les héros” por “the heroes and heroines”)
- Uso de fórmulas neutras (“Québécois” por “Québécois people”)
- Uso de la explicitación masculina cuando no se trata de un masculino neutro
- Uso de términos que engloban a hombres y mujeres (“man” por “human being”, o “la victoire de l’homme” por “our victory”)

4.2.2. Estrategias de metatextualidad

Mediante las estrategias de metatextualidad se enfatiza el papel activo de la traductora y, mediante el uso de paratextos de todo tipo (prefacios, notas al pie, etc.) se analizan, entre otros, las intenciones políticas del texto original y justifican las traducciones e intervenciones textuales de la traductora. Los paratextos acompañan al texto traducido y tienen una finalidad didáctica clara para quien lo lee, es decir, la traductora educa al

lector o lectora y contextualiza (dejando a veces en evidencia) el texto en sí y el contexto que lo rodea.

4.2.3. Estrategias de secuestro

Estas estrategias consisten en el secuestro del texto original, pues la traductora se apropia de la obra e introduce, entre otros, cambios en el contenido que poco tienen que ver con el original, neologismos que propician una perspectiva feminista del texto, el femenino genérico, formas inclusivas, la inversión de elementos sexistas, etc. Como apuntan Martínez-Carrasco y Frassetto (2015, pág. 673), un ejemplo clásico es el que proporciona Von Flotow (1991, pág. 69) en que, desde el original *Ce soir, j'entre dans l'histoire sans relever ma jupe*, se analizan dos traducciones: una hecha por un hombre (*Tonight I'm entering history without lifting up my skirt*) y otra hecha por la feminista Linda Gaboriau (*This evening I am entering history without opening my legs*).

4.2.4. Estrategias de coautoría

Se trata de estrategias de coautoría entre la escritora y la traductora encargada de realizar la traducción o *performance* —término que Lotbinière-Harwood (1991) y von Flotow (1999) utilizan para referirse al acto de traducción— fortaleciendo de ese modo la solidaridad interfemenina y la “re-escritura en femenino”.

4.3. *Tres tristes tigres*

Tres Tristes Tigres forma parte del parte del *boom* de literatura latinoamericana de los años 60 y es considerada una de las obras más innovadoras de este periodo. Su autor, Guillermo Cabrera Infante, trabajó como agregado cultural en Bruselas hasta que, en 1968, tras el primer gobierno de Fidel Castro, criticara en una entrevista el nuevo gobierno del régimen, lo que provocó su cese como diplomático y lo obligó a partir al exilio.

La novela en cuestión está ambientada en La Habana de 1958 y pretende mostrar una imagen fidedigna de la vida nocturna de la ciudad en ese momento histórico. Cabe mencionar, en relación con el estudio que presentamos, que ningún personaje femenino aparece en la obra por sí solo sino en relación a alguno de los personajes masculinos o a causa de los mismos. Otro aspecto destacable son los numerosos juegos de palabras empleados por el autor con los que pretende, y él mismo advierte de sus intenciones al inicio de la novela, dar sabor cubano a las palabras que conforman su texto. La obra resultante, fuertemente oral y plagada de referencias y guiños a otras obras literarias, hace de *Tres Tristes Tigres* una obra compleja de gran riqueza lingüística. Asimismo, aparecen fragmentos en inglés en boca de personajes bilingües y se cuida el idiolecto de los personajes hasta el punto de que la caracterización de algunos de ellos recurre a faltas de ortografía al plasmar el diálogo por escrito.

La novela está dividida en tres fragmentos independientes. En el primero de ellos se presentan tres personajes femeninos: Vivian Smith-Corona, Cuba Venegas y La Estrella. La primera de ellas es hija de una familia adinerada; la segunda, una joven que huye del

campo y encuentra la fama en La Habana por su indudable atractivo físico; y la tercera, “la ballena negra”, es una aspirante a cantante. En los tres casos la representación parece ser la misma: la de un objeto sexual o un adorno que acompaña a la figura masculina. En el caso de La Estrella, si cabe, la representación es todavía más grotesca. Como veremos más adelante, es precisamente en la representación de estos personajes donde la voz de la traductora cobra mayor vida.

En la segunda parte el autor recopila distintos relatos sobre la muerte de Trotski desde el punto de vista de diferentes escritores cubanos, un cambio que rompe con el hilo de la historia y que conduce al tercer y último bloque, donde Arsenio Cué y Silvestre, a modo de personajes principales, viven una noche de fiesta por La Habana. A través de monólogos y conversaciones entre ellos, los personajes reflexionan sobre literatura, filosofía y otras cuestiones de calado que contrastan con las partes de la obra donde aparecen personajes femeninos, donde los diálogos y las descripciones se centran únicamente en su físico y su sexualidad.

La traducción de la obra al inglés se le encarga a Suzanne Jill Levine en colaboración con el mismo Cabrera Infante seis años después de la publicación de *Tres tristes tigres* en 1961. Levine, traductora, escritora y teórica de la traducción, es actualmente directora del programa de doctorado de Traducción de la Universidad de California en Santa Bárbara y reconocida como una de las traductoras de literatura latinoamericana del siglo XX más relevantes. Ha traducido novelas de autores como Guillermo Cabrera Infante, Manuel Puig o Jorge Luis Borges, y cuenta con una obra propia, *The Subversive Scribe* (1991), en la que expone los problemas de traducción con los que se ha encontrado al trabajar con novelas latinoamericanas y justifica algunas de sus decisiones traductoras.

Asimismo, Levine está considerada como parte del colectivo de traductoras feministas, entre las que destaca por aplicar las estrategias propias de esta corriente en obras ajenas al feminismo, escritas por autores varones. En *The Subversive Scribe*, donde la autora incluye un epílogo titulado “Traduttora, tradittora” encaminado a exponer su intervención como traductora feminista, la propia Levine (1991, pág. 182) justifica el empleo de técnicas y estrategias de traducción intervencionistas señalando que: “A woman is like a translation: unfaithful if beautiful. But as the madwoman says at the very end of TTT [*Three Trapped Tigers*], I “can’t go no further.” I can only question the belief system that uses these terms to define woman and translation”.

Cabe destacar que en realidad la traducción de Levine no es la primera traducción al inglés de *Tres tristes tigres*, sino que se trata de una adaptación al inglés norteamericano de una traducción previa del poeta inglés Donald Gardner (Levine, 1975, pág. 268-269). Además, el hecho de que Levine tradujera mano a mano con el autor de la obra ofrece posibilidades muy interesantes para el análisis del producto final, ya que no solo el autor del manuscrito tuvo voz en el proceso de traducción de la obra sino que, años más tarde, volvió a confiar en Levine para la traducción de su siguiente libro, *La Habana para un infante difunto* (1979).

4.4. Tres tristes tigres en clave feminista

A continuación, rememoradas las técnicas y estrategias de traducción que las traductoras del Quebec propusieron en su momento para subvertir el patriarcado y su lenguaje, se analiza la traducción a manos de Levine de la obra *Tres Tristes Tigres*, traducida al inglés como *Three Trapped Tigers*.

- Estrategias de compensación o suplementación:

Las estrategias de compensación o suplementación son de las más empleadas en la traducción de Levine. A lo largo de la novela, encontramos ejemplos de sobretraducción, de empleo de términos y fórmulas neutras, de dobles y de explicitación de marcas de género tanto femenino como masculino.

No obstante, la técnica de compensación que más destaca —a causa del grado de intervención que supone— es la de sobretraducción. En la mayoría de los casos, el uso de esta técnica está estrechamente ligado a la aparición de referencias sexuales, que, como vemos a continuación, resultan mucho más explícitas y menos eufemísticas en la traducción al inglés que en el original de Cabrera Infante.

Tabla 1. Uso de la complementación en Tres tristes tigres: sobretraducción

Texto original	Traducción
Lo que no le dijimos nunca a nadie fue que nosotras también hacíamos cositas debajo del camión.	But what we never told anyone was that we used to play with each other's things under the truck.
Es muy difícil, pero lo mejor es decírtelo de una vez. Ya no soy señorita.	It's very difficult. But the best thing is to come clean with it. I am no longer a virgin.
—Sí viejo sí. Códac me la presentó. —Esas mujeres no se presentan, se regalan.	—Yes, viejo. Códac introduced me. —You don't introduce women like these, you make love at first sight.
[...] era un placer físico, profundo como el coito [...]	[...] it was a physical pleasure as deep as fucking [...]
[...] mejor que las imaginaciones eróticas [...]	[...] better than masturbatory fantasies [...]
¿No era más fácil enamorarlas ?	Wouldn't it be easier to make love to them ?
Vi a una muchacha, casi una muchachita , como de 16 años, que me miraba.	I saw a girl, almost too young for consent , about sixteen, staring hard at me.
[...] las dos traían pantalones, pantalones largos más apretados que he visto en mi vida entera.	[...] the two of them were wearing men's pants though tighter than I have ever seen, tight everywhere but tighter in the wrong places if you know what I mean.
Dispuso las fotos. Eran grandes:	She was on the bed arranging the photos in which her breasts were displayed naked. They were large. I mean the photos
Cuba Venegas [...] toda de azul celeste de arriba abajo.	Cuba Venegas [...] dressed in sky blue from tits to toes.

Fuente: Elaboración propia (2018)

Por otra parte, se constata el uso de dobles que permiten evitar el empleo del masculino como genérico. A pesar de que no es un recurso abundante en la traducción de la obra, no es demasiado infrecuente encontrar algunos ejemplos:

Tabla 2. Uso de la complementación en *Tres tristes tigres*: uso de dobles.

Texto original	Traducción
Era un Narciso que dejaba caer sus palabras en el estanque de la conversación y se oía complacido en las ondas sonoras que creaba.	He was a Narcissus-cum-Echo who let his & her words fall into the pool of conversation and then listened to himself rapturously in the ripples of sound she made.
[...] los padres de Vivian, los esposos Smith Corona Álvarez del Real.	[...] Vivian's mother and father, Mr. and Mrs. Smith-Corona Alvarez de Real.
[...] y el hombre hablaría, por lo menos en esta parte del mundo, una enorme lingua franca.	[...] and man (and/or woman) would speak at least in this partition of the world [...] an enormous lingua franca.
—Algún día tendrá su merecido —dijo Cué— y le pondrán su nombre solo a los predestinados .	—Someday he'll get his due, Cué said, —and mothers will name their boys and girls after him.

Fuente: Elaboración propia (2018)

Respecto al empleo de términos y las fórmulas neutras, se observa que su uso es bastante más recurrente. Sin embargo, debemos tener en cuenta que el inglés, al tratarse de una lengua que apenas cuenta con marcas de género, facilita la utilización de fórmulas y sustantivos neutros, por lo que resulta difícil discernir si esta técnica se ha aplicado de forma consciente y deliberada o si su uso se debe únicamente a las particularidades de la lengua meta. Entre los ejemplos seleccionados a continuación vemos como, en el primero de ellos, la elección de un término neutro sí es intencionada; no obstante, en el resto podría tratarse simplemente de la carencia de marcas de género de la lengua inglesa.

Tabla 3. Uso de la complementación en *Tres tristes tigres*: uso de fórmulas neutras.

Texto original	Traducción
No molesten. Estoy diseñando un hermoso varón de ocho libras.	Do not disturb. I am designing a beautiful eight-pound baby .
[...] los felices, los amargados y los ingeniosos y los retardados mentales y los cerrados y los abiertos y los alegres y los tristes y los feos y los bellos y los lampiños y los barbudos y los altos y los bajos y los siniestros y los claros y los fuertes y los débiles y los poderosos y los infelices, ah y los calvos.	[...] the happy and the sad, geniuses and morons, the open and the inhibited and the cheerful and the gloomy and the ugly and the beautiful and damned and the bearded and the shaven and those with five-o'clock shadows and the tall and the short and the vicious and the innocent and the strong and the weak and the meek inheritors and the immortal and all the bald people, too.
«El opio es la religión de los chinos».	“Opium is the religion of the Chinese”.
Se ruega a los señores automovilistas que transiten por Tercera o Séptima [...]	Drivers are requested to go down Third or Seventh [...]
Los hijos no se piensan ni siquiera se sienten o se ven venir.	Children —you don't think about them, you don't even feel about them, nor do they seem to come.

Desde el punto de vista opuesto, es decir, el de la explicitación del género, se observa cómo la traductora, debido una vez más a que el inglés cuenta con muchas menos marcas de género que el castellano, en muchos casos recurre a la explicitación del masculino o del femenino para diferenciar aquellos términos que sí pretenden englobar a ambos géneros de aquellos que deberían estar marcados por el género femenino o el masculino:

Tabla 4. Uso de la complementación en *Tres tristes tigres*: explicación masculina.

Texto original	Traducción
—Chaicovski pudiera haber sentado a su secretario en las rodillas.	—Tchaikovsky would have been able to sit a male secretary on his knee.
[...] y nosotros, cada uno de su público, éramos Ulises amarrado al mástil de la barra.	[...] and we, every man in her public, we were so many Ulysseses lashed to the mast of the bar.
[...] trajo a la casa un cocinero, un negrito que la obedecía.	[...] she brought a cook into the house, a little Negro boy .
[...] y todo todo todo el mundo occidental tuvo que reírse.	[...] and every but every playboy in the western world roared with laughter.

Fuente: Elaboración propia (2018)

Si analizamos la explicitación del masculino y del femenino a lo largo del texto, una tendencia clara que puede observarse es cómo esta técnica es bastante más frecuente cuando se trata de explicitar el género femenino. Para ello, la traductora emplea tres técnicas dis-

tintas: incluir explícitamente los términos “female” o “woman” como antecedentes a un sustantivo neutro, utilizar extranjerismos —es decir, mantener un término español que es reconocible en el repertorio de la lengua inglesa— y, por último, anteponer la partícula “she-“ al sustantivo correspondiente.

El tercero de los ejemplos que mostramos a continuación es particularmente significativo porque no solo emplea el término “female”, sino que además la traductora recurre a la intertextualidad, en concreto a Portia, personaje de la obra de Shakespeare en *El mercader de Venecia*. Como hemos mencionado anteriormente, la obra original está plagada de intertextualidades y referencias a otras obras literarias, con lo que este recurso se adapta de forma fluida al espíritu del texto original.

Tabla 5. Uso de la complementación en Tres tristes tigres: explicitación femenina.

Texto original	Traducción
[...] esa mulata se llamaba Maruja Suárez [...]	[...] that mulata who was once Gloria Pérez [...]
[...] ver las fotos de las bailarinas españolas.	[...] to take a look at the photos of Spanish bailaoras .
[...] la oratoria de la peticionaria ganó el favor de la corte callejera.	[...] the oratory of this female Portia won the support of the sidewalk court.
La pintora italiana del Renacimiento [...]	The Italian woman painter in the Renaissance [...]
No te alarmes, Silver Tray, que otra insistía en apodarlo el Ciego de Bonn.	Don't be upset, Silver Tray, another she-pupil insisted on describing LVB as the Blind Man of Bonn.
Las que no sean de talle gracioso de andar salamero con gracia simpar esas no son cubanas.	Those who do not walk with an easy pace, with an unequaled grace, those are not she-Cubans .
Nuestras pasajeras reían [...]	Our she-fellow-travelers were cracking up [...]
[...] una mulata pasó [...]	[...] a mulatto she-woman [...]

Fuente: Elaboración propia (2018)

Si bien en nuestro análisis encontramos muestras de todas las técnicas de compensación o suplementación, cabe señalar que durante el transcurso de la novela hallamos un buen número de casos en los que, a pesar de que podrían haberse aplicado las técnicas que acabamos de enumerar, la traductora opta por no utilizarlas. Un caso especialmente llamativo es el del término “hombre”, ya que en diversas ocasiones se emplea con el significado de “persona” o “ser humano” en la obra original. Sin embargo, Levine decide no alterarlo en su traducción y recurrir a “man” con el mismo propósito (el del masculino genérico) que en el *Tres tristes tigres* escrito en lengua castellana. Entre ellos figuran los siguientes:

Tabla 6. Uso de la complementación en *Tres tristes tigres*: uso del masculino genérico.

Texto original	Traducción
¿No será el hombre una criatura que se exhibe ante el cosmos en este enorme convertible del mundo?	Isn't man a creature who exhibits himself to the cosmos in this enormous convertible we call the world?
Moraleja: Todos los hombres son mortales, pero algunos hombres son más mortales que otros.	Moral: All men are mortal, but some men are more mortal than others.
[...] otro cartel advertía, NO CORRA, cuide la vida de nuestros niños .	[...] another sign read SLOW DOWN—YOU ARE RISKING THE LIVES OF OUR SONS .
[...] su sistema de nuevo bautizo de hermanos en que todos tendrían diferentes apellidos [...]	[...] his new system for baptizing brothers in which they'd all have different last names [...]
Encontramos a Irenita y una amiga sin nombre [...]	We met Irenita plus some nameless friend of hers [...]
Subimos a su apartamento. Esta noche se llena con alumnas del conservatorio [...]	We go back again to his apartment. This night is filled with pupils from the conservatory [...]

Fuente: Elaboración propia (2018)

- Estrategias de secuestro del texto original:

El secuestro, o *hijacking*, es la estrategia por la que se reconoce especialmente a Levine como traductora feminista. Como indicábamos anteriormente, la traductora no duda en aplicar esta técnica a obras de autores masculinos cuya temática es completamente ajena al feminismo, algo no tan frecuente entre sus compañeras traductoras. *Tres tristes tigres* no es una excepción, y el secuestro de la obra original contrasta con el contexto sexista o denigrante hacia las mujeres que refleja la obra de Cabrera Infante en algunas de sus páginas.

En la traducción de Levine esta técnica en cuestión se materializa a través de las continuas intervenciones de la traductora en el texto dado que, como vemos a continuación, la traductora incluye desde oraciones hasta fragmentos completos que no aparecen en la obra original, hasta el punto de que la novela en inglés cuenta con aproximadamente 30 páginas más que la obra de Cabrera Infante.

Tabla 7. Uso del secuestro en Tres tristes tigres: explicitación.

Texto original	Traducción
[...] y entran dos mujeres, desnudas. Luego entra un hombre —un negro era, que se veía más negro por la iluminación— parecen divertirse mucho con todo.	[...] two women come in stark naked. They lie down on the bed and start caressing each other, making love and other things which are disgusting and unhygienic. Then a man comes in —a Negro, of course, but looking blacker than usual in this lighting— with an excessively long member and all three of them seem to get a big kick out of all sorts of variations on the theme.
[Fragmento completo que no aparece en el texto original]	I opened her zipper and slid my hand right down inside below her waist and she wiggled and twisted, but I don't think I was putting her off at all. She wasn't wearing a bra and that was the very first thing that surprised me. We followed the same kiss along and she was biting my lips real hard and saying some nothing or other at the same time. I slid my hand round the side of her back toward her breasts and at least I felt them, small but seeming to bud, to blossom, to develop nipples under my hand.
[...] y volvía a entrar y ellos volvían a acariciarse.	[...] when the old lady was safe inside, she'd turn her head and then he took out his thing and she began to touch it, to run her hand over it, and then fondling it, she would look out to see if the old woman was coming or not, then she got up from the rocking chair, picked up her skirts and sat in his lap and she began moving and he began rocking.
Se le murió un tipo conque ella andaba en 11 y 24.	This girl <i>killed</i> a fellow she was going with. She just pulled her cunt on him right there in the hotel on 11th and 24th streets.
[...] empiezo a decirle que hace calor, que es una lástima que se esté echando a perder el vestido.	[...] [I] begin telling her how hot it is and that it's a pity she's going to fuck —pardon— to wreck her dress.

Fuente: Elaboración propia (2018)

En la mayoría de casos, como comprobamos en ejemplos anteriores, esta adición se produce cuando se dan en la obra original fragmentos sexualmente explícitos. En términos generales, el objetivo de estas adiciones no es subvertir o suavizar esos elementos sexistas, sino todo lo contrario: contribuir a reforzar el estereotipo y fomentar en el lector el rechazo hacia una situación denigrante o sexista en concreto. Pese a todo, en algunas

ocasiones Levine combina esta postura con su contraria, la de matizar o suavizar esos mismos elementos:

Tabla 8. Uso del secuestro en *Tres tristes tigres*: neutralización.

Texto original	Traducción
[...] me contó casi todas sus desgracias, pero no las voy a repetir aquí porque él me las contó en confidencia y yo soy un hombre y no voy a andar chismeando.	[...] he told me all his troubles, confidentially, and many other things, always confidentially, but I'm not going to repeat them because I'm a photographer not a press gossip.
[...] ni artista ni técnico ni artesano ni obrero ni científico ni lumpen ni puta.	[...] neither artist nor technician nor artisan nor worker nor scientist nor lumpenproletariat nor prostitute.
[...] vi a Cuba entera, como está, más alta y más bella y más puta que nunca.	I saw Cuba, every inch of her, bigger and more beautiful and sexier than ever.
Hizo una mímica exagerada del acto de escribir que más que la caricatura de un escritor era la de una mecanógrafa.	He went through an exaggerated mime of someone typing. It was bad typecasting.

Fuente: Elaboración propia (2018)

Por último, cabe añadir que en la traducción de *Tres tristes tigres* no encontramos ejemplos de otras técnicas de secuestro controvertidas como la creación de neologismos o el empleo del femenino genérico que sí aparecen de forma sistemática en las traducciones de otras de sus coetáneas traductoras.

- Estrategias de coautoría:

Otra estrategia presente en la traducción de *Tres tristes tigres* es la coautoría. Como señala Levine en *The Subversive Scribe* (1991: xi) la traducción al inglés es fruto de una colaboración con Cabrera Infante, hecho que la traductora considera positivo, puesto que de este modo: “I wouldn't be accused of profaning a sacred script, because the author himself would be the first traditore”.

Si bien en este caso la coautoría no responde a los objetivos establecidos por las teóricas feministas, pues tratándose de un autor varón su finalidad no sería en ningún caso la de promover la sororidad entre mujeres, la coautoría sí le sirve a Levine para dar una mayor visibilidad al papel de la traductora y mostrarla como una creadora activa, en tanto que “far from the traditional view of translators as servile, nameless scribes, the literary translator can be considered a subversive scribe” (*ibid*, 1991, pág. 7). Asimismo, el hecho de trabajar con el autor de la obra otorga una mayor legitimidad a la traductora, especialmente en el caso de aquellas intervenciones que puedan considerarse más controvertidas, dado que toda manipulación del texto original cuenta con la aprobación de Cabrera Infante.

Conviene apuntar, eso sí, que algunas de las adiciones incluidas en apartados anteriores en este trabajo pueden no deberse únicamente a la aplicación por parte de la traductora

de la técnica de secuestro de la obra original sino a la coautoría entre Levine y Cabrera Infante durante el proceso de traducción de la novela. Sin embargo, resulta imposible discernir en qué casos las adiciones se deben a una técnica en particular o a otra, ya que ni por parte del autor ni por parte de la traductora hay reflexiones posteriores a la traducción de la obra donde se mencionen explícitamente los procesos de creación discursiva entre ambos.

- Estrategias de metatextualidad:

Por último, y desafortunadamente, la traducción de *Tres tristes tigres* de Levine prescinde de la estrategia de la metatextualidad. A lo largo de la obra no se encuentra ningún tipo de prólogo, nota al pie u otro tipo de paratexto en el que la traductora justifique sus decisiones o explique la finalidad política de su traducción.

Resulta curioso que, a pesar de la estrecha relación entre el autor y la traductora a causa de la colaboración entre ambos durante el proceso de traducción de *Tres tristes tigres*, Levine no pidiera a Cabrera Infante incluir un prólogo en el que expusiera su intención de suavizar o exagerar los elementos sexistas contenidos en el original. Se trata de un hecho que contrasta con la práctica de otras traductoras de la misma corriente, para quienes intervenir con fines feministas en la traducción de una obra no tiene sentido si dicha intervención no se anuncia mediante paratextos y otros elementos. En lugar de ello, tal y como afirma Brufau (2009, pág. 369), Levine explica brevemente su intervención como traductora feminista en el epílogo de *The Subversive Scribe* (1991), a pesar de que su justificación hubiera alcanzado un público mucho más amplio de haberla incluido en *Three Trapped Tigers* en lugar de hacerlo en una obra especializada de Traductología.

4.5. Discusión y conclusiones

Como puede observarse a través de la sucinta selección de ejemplos que presentamos, Levine pone en práctica de forma sistemática las estrategias de traducción por las que advoca, a falta de la presencia de paratextos que acompañen la lectura de la obra. Sin duda alguna, un prefacio a su traducción o notas al pie en los momentos más controvertidos de la misma hubieran podido ilustrar no ya solo el producto final, sus *Three Trapped Tigers*, sino el proceso de traducción en sí mismo y el hilo conductor que lleva a la traductora a tomar decisiones y a moldear el texto de determinada manera. Levine crea, *re-crea* y *trans-crea*, junto con Cabrera Infante, en un ejercicio de negociación continua de lo que constituyen las fronteras de la traducción, las atribuciones profesionales de la traductora y las expectativas sociales sobre la profesión en sí.

El ejemplo de Levine no hace sino subrayar el carácter situado de la actividad traductora, es decir, cómo las experiencias de quien traduce, al igual que aquellas de quien escribe, no pueden separarse de la cultura y el contexto que las rodea, ni de su propia identidad. Pese al revuelo, el debate y las críticas que las traductoras feministas recibieron en su momento, las traducciones y las reflexiones que las acompañaron ponen de manifiesto una idea principal, que la deshumanización que se supone de los traductores, es decir,

aquellas metáforas de la traducción como un puente, o un espejo, o un embudo, son una quimera. En tanto que sujetos cognoscentes, los traductores toman decisiones a cada momento en función de unas reglas explícitas (especificaciones del cliente, expectativas de una audiencia lectora) e implícitas (parámetros socio-culturales, etc.), y aquellos que se vanaglorian de su imparcialidad y su neutralidad o bien de forma activa suscriben las motivaciones, expectativas y parámetros de exclusión de las estructuras de poder imperantes, o bien, simplemente, no son conscientes de las mismas y su labor, o por desconocimiento, contribuye a perpetuarlas.

Extrapolando la revolución que supuso que un grupo de mujeres feministas decidiera subvertir, desafiar y exponer la carga patriarcal que subyace en los discursos imperantes, debemos plantearnos a día de hoy cuál es el papel y la responsabilidad de los traductores y traductoras respecto a la norma, así como su sensibilidad hacia los discursos periféricos. La toma de conciencia, es decir, ser capaz de detectar aquellos elementos problemáticos que se presentan como naturales en los discursos imperantes, es el primer paso a partir del cual desarrollar una percepción consciente no solo del mensaje que se pretende traducir, sino de la posición, muchas veces privilegiada, desde la que uno percibe el mensaje.

El reto, además, consiste en ampliar el debate a otras áreas de la traducción. Si bien hemos visto con el ejemplo de Levine y Cabrera Infante que en el ámbito literario un mayor o menor grado de intervención podría llegar a consensuarse entre los diferentes actores del proceso, podríamos plantearnos qué sucede con otros tipos de traducción (la traducción jurídica, la traducción científica) donde el debate sobre la fidelidad y la literalidad ha tomado tradicionalmente caminos diferentes. ¿Se puede traducir el lenguaje de la ley en clave feminista?, se pregunta Brufau (2008). ¿Cuáles serían sus escollos y cómo se diferencian estos de la traducción literaria?

Igualmente importantes son los debates sobre la automatización de la traducción y la perspectiva de género. Con un avance exponencial en las tecnologías de procesamiento del lenguaje natural y la introducción de *big data* a través de enormes corpus textuales en grandes redes neuronales (Casacuberta & Peris, 2017), las perspectivas de la traducción tal y como la conocemos ahora parecen tambalearse en un futuro no muy lejano; y aunque la traducción literaria dista mucho de los textos altamente sistematizables con los que la traducción automática neuronal funciona con mayor índice de éxito, ya comienzan a existir, de forma puramente experimental, plataformas capaces de detectar las características estilísticas de un autor, e intentar reproducirlas.

La deshumanización de la traducción parece, pues, cuestión de tiempo, y con ella su transformación en una *tecnología* foucaultiana indiferente a la intersubjetividad y la intercomunicación discursiva que la caracteriza, al menos según conceptualizaciones contemporáneas. Esa progresiva automatización no hace sino reducir el “entre”, la frontera desde la que la traductora trabaja y desde la que puede ofrecer una resistencia emancipatoria enmarcada en un paradigma socio-crítico que la haga crecer personal y profesionalmente. La naturaleza compleja de la interacción humana y del mismo lenguaje, así

como los procesos de creación y consolidación de la propia identidad llaman, y así lo pusieron de manifiesto las traductoras feministas del Quebec, a posturas críticas con el objetivo de subvertir no ya solo aquellas estructuras a nivel social y físico que oprimen a las identidades periféricas, sino también a nivel simbólico: transformar la sociedad palabra a palabra, texto a texto, discurso a discurso.

4.6. Referencias bibliográficas

- Arrojo, R. (1994). Fidelity and The Gendered Translation. *TTR: Traduction, Terminologie, Rédaction*, 2, 147–163.
- Bengoechea, M. (2015). *Guía para la revisión del lenguaje desde la perspectiva de género*. Diputación Foral de Bizkaia.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Brufau Alvira, N. (2008). Escollos de la traducción jurídica no sexista y su didáctica. En L. Pegenaute, J. De Cesaris, M. Tricás, y E. Bernal (Eds.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI*. Barcelona: PPU.
- Brufau Alvira, N. (2009). *Traducción y género: propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional* (Tesis doctoral). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Brufau Alvira, N. (2010). *Las teorías feministas de la traducción a examen: Destilaciones para el siglo XXI*. Granada: Comares.
- Cabrera Infante, G. (1967). *Tres tristes tigres*. Barcelona: Seix Barral S.A.
- Cabrera Infante, G. (2004). *Three Trapped Tigers*. Victoria: Dalkey Archive.
- Casacuberta Nolla, F. y Peris Abril, Á. (2017). Traducción automática neuronal. *Revista Tradumàtica. Número Revista Tradumàtica. Technologies de La Traducció*, 15(15), 66–74. <http://doi.org/10.5565/rev/tradumatica.203>
- Castro Vázquez, O. (2008). Género y traducción: elementos discursivos para una reescritura feminista. *Lectora*, (14), 285–301.
- Godard, B. (1990). Theorizing Feminist Discourse/Translation. En S. Bassnett y A. Lefevere (Eds.), *Translation. History and Culture* (pp. 87–96). London: Frances Pinter.
- Godayol Nogué, P. (2000). *Espais de frontera: gènere i traducció*. Vic: Eumo Editorial.
- Horkheimer, M. (1982). *Critical Theory*. New York: Continuum.
- House, J., Martín Ruano, R. y Baumgarten, N. (2005). *Translation and the Construction of Identity*. Seoul: International Association for Translation and Intercultural Studies.
- Levine, S. J. (1975). Writing as Translation: Three Trapped Tigers and a Cobra. *Modern Language Notes*, (2), 265–277.

- Levine, S. J. (1991). *The Subversive Scribe: translating Latin American fiction*. Saint Paul: Graywolf Press.
- Lotbinière-Harwood, S. (1991). *Re-Belle et Infidèle / The Body Bilingual*. Toronto-Montréal: Women's Press / Les éditions du remue-ménage.
- Martín Ruano, M. del R. (2006). Gramática, ideología y traducción: problemas de la transferencia asociados al género gramatical. En P. Elena García y J. de Kock (Eds.), *Gramática y traducción* (pp. 205–238). Universidad de Salamanca.
- Martínez-Carrasco, R. y Frasset, L. (2015). Traducció, identitat, subversió. Reflexions cap a una praxi queer de la traducció. *Fòrum de Recerca*, (20), 665–679.
- Mills, S. (1995). *Feminist Stylistics*. New York & London: Routledge.
- Tymozcko, M. (2003). Ideology and the position of the translator: In what sense is translator 'in-between'? En M. Calzada Pérez (Ed.), *Apropos of Ideology. Translation Studies on Ideology - Ideologies in Translation Studies* (pp. 181–201). Manchester, UK: St. Jerome.
- Tymozcko, M. (2006). Traducción, ética e ideología en la época de la globalización. *Transfer*, 1, 4–34.
- Vidal Claramonte, Á. (2010). *Traducción y asimetría*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Von Flotow, L. (1999). Genders and the Translated Text: Developments in Transformance. *Textus*, 13, 275-87.
- Von Flotow, L. (1991). Feminist Translation: Contexts, Practices and Theories. *TTR: Traduction, Terminologie, Rédaction*, 2, 69–84.